



¡Muchas gracias compatriotas!

José Pablo Castillo Valverde

Periodista y productor
audiovisual

Gracias a todos ustedes, verdaderos costarricenses que durante tantos meses lucharon por la libertad, los derechos, las garantías y los recursos naturales de este país. Gracias al Semanario Universidad y a sus periodistas Lorna y Vinicio Chacón, quienes se adjudicaron la primer medalla para decirle NO al miedo, dando a conocer el infame memorando de los supuestos futuros políticos de este país. Gracias por la valentía de ustedes dos, verdaderos periodistas, porque sirvió para que quienes aún no lo sabían, se dieran cuenta de la falta de valores de quienes hoy gobiernan a Costa Rica. Muchas gracias a su directora Laura Martínez porque tuvo la valentía de no ceder ante tantas presiones que recibieron desde la cúpula gubernamental. Muchas gracias a los tres Obispos eméritos de este país, encabezados por Monseñor Ignacio Trejos. Ellos tuvieron la valentía de hablarle al pueblo con la verdad, de advertir de los intereses ocultos de quienes promovieron y negociaron este TLC y del aumento de la brecha social que trae consigo. Gracias a los doscientos sacerdotes, sí, porque no fueron 92, fueron doscientos quienes escribieron un certero manifiesto y desmenuzaron punto por punto los males de este TLC. Gracias a quienes encabezaron este manifiesto, los Padres Gerardo Vargas, y Armando Alfaro, con quien tuve la dicha de trabajar durante mis primeros años de periodista en el Eco Católico y de lo cual me siento plenamente orgulloso. Gracias a todos ellos porque tuvieron la valentía de denunciar, de ser la voz de los pobres, de tomar la cruz de Cristo que otros no tomaron. Muchas gracias a la gran cantidad de artistas nacionales, que a través de las diferentes expresiones artísticas defendieron la soberanía y el bienestar de los costarricenses. Gracias al rector del Instituto Tecnológico de Costa Rica, Eugenio Trejos, quien tuvo el coraje para convertirse en la voz de las universidades públicas de este país, de defender al Estado solidario que estamos a punto de perder. Gracias a todos los artistas audiovisuales que utilizaron la Internet para presentar lo que las televisoras nacionales no presentaron. Porque a través de la mofa y la ironía supieron llevar mensajes de denuncia a quienes hoy ya no creen en los medios de comunicación tradicionales. Mis respetos Videos Kamuk, sea quien sea. Gracias a todos los miembros de los comités patrióticos que se establecieron en todo el país, porque cada uno aportó un grano de arena para la lucha nacional que emprendimos por conservar lo que nuestros antepasados construyeron, porque uno a uno trabajaron como un David, contra el Goliat de dos grandes empresas de medios de comunicación, que en vez de informar desinformaron. Gracias porque cada uno puso su vehículo propio para trasladar votantes contra las busetas alquiladas por la maquinaria electoral de enfrente, porque entre todos repartieron de su propia comida a cada uno de sus miembros, gracias porque no necesitaron pagar €60 mil a sus fiscales, porque todo su trabajo lo hicieron por amor a la patria. Gracias por andar de calle en calle y de casa en casa informando a las personas a través de simples pero profundos volantes e improvisadas pero fundamentadas charlas. Y muchas gracias también a todos los que les abrieron las puertas de su casa. Gracias a todos los niños y adolescentes que de verdad tomaron conciencia de lo que en estos días estaba en juego, que no necesitaron de pago alguno para ir a defender su futuro. Gracias a todos los funcionarios del ICE, el INS y la CCSS que salieron en la defensa de estas instituciones. Gracias a quienes nos hicieron recordar de nuevo a Alfredo González Flores, José Figueres Ferrer, Rafael Ángel Calderón Guardia y sobre todo a Juanito Mora: "Los pueblos que no defienden lo suyo terminan siendo inquilinos en su propio país" (1856). Tranquilos compatriotas porque nosotros sí lo defendimos con un verdadero NO. Gracias a todos los que trabajaron por los futuros ciudadanos de este país, para heredarles lo que nos heredaron y asegurarles lo que en muchas ocasiones, hasta con sangre nos

aseguraron. Gracias porque de alguna u otra manera todos trabajamos para los demás. Hoy, orgulloso, le puedo decir a mi sobrino Sebastián: con amor y gusto trabajé por vos, por tu futuro. Felicidades a todos ustedes hombres y mujeres patriotas. Y ante la pregunta que surge, luego de este agotador proceso; ¿podemos todavía considerarnos costarricenses? Yo les digo que sí; nuestro corazón NO vendió a la patria.